



DESDE NUESTROS HOGARES

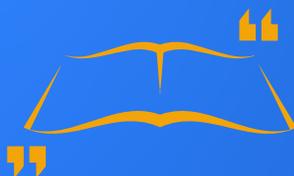
ALTAR DE ADORACIÓN

FAMILIAR



comunidadhosanna.info





TRABAJO Y DESCANSO

Cita Bíblica

Génesis

2:1 – 3

¹ Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. ² Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. ³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

Génesis

2:15

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.





INTRODUCCIÓN

- El trabajo no es solo una actividad humana para sobrevivir; es parte del diseño de Dios desde la creación. ¿Cómo podemos conectar lo que hacemos diariamente con el propósito eterno que Él tiene para nuestras vidas? El trabajo, en el plan de Dios, es una expresión de adoración y un medio para impactar al mundo.

El trabajo no es una consecuencia del pecado ni una carga impuesta por Dios, sino que es parte de Su plan perfecto para que Su creación prospere. Esto implica una acción de mayordomía y buena administración de lo creado por Dios.

En un mundo donde la idea del trabajo se asocia con estrés, cansancio y, en ocasiones, desesperanza, etc., es esencial que como creyentes volvamos a entender el trabajo desde la perspectiva divina.



I. EL TRABAJO ES PARTE DEL DISEÑO DE DIOS.

Génesis 2:15

15 Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.

Desde el principio, Dios asignó al ser humano la tarea de labrar y guardar la tierra, reflejando Su diseño para que el trabajo sea un medio de colaboración con Él.

La idea de cultivar y proteger nos desafía a considerar cómo nuestras acciones diarias afectan el entorno que nos rodea y cómo podemos ser mejores administradores de la tierra.

También nos recuerda que nuestra relación con Dios está intrínsecamente ligada a nuestra relación con el mundo. Cuidar de la creación es una forma de honrar al Creador y de vivir en la plenitud del propósito que Él nos ha dado. En este sentido, la reflexión sobre este versículo nos lleva a un compromiso renovado de vivir en armonía con la creación, siendo conscientes de que cada acción cuenta en el gran diseño divino.



II. EL TRABAJO GLORIFICA A DIOS

Colosenses 3:23 – 24

23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís.

Hacer todo de corazón significa: hacer las cosas, desde adentro, desde nuestro ser interior, donde solo Dios puede ver. Es hacer las cosas lo mejor posible, de la mejor manera y sin apariencias es decir con sinceridad, con sencillez de corazón y con humildad.

Cuando hacemos nuestro trabajo con excelencia y fidelidad, estamos reflejando el carácter de Dios.

Cuando trabajamos con excelencia y fidelidad, no solo glorificamos a Dios, sino que también sembramos semillas de bendición que pueden impactar a otros. Al esforzarnos en nuestro trabajo, abrimos puertas para que Dios nos use como testimonio de Su gracia y poder. Nuestra actitud de dedicación puede inspirar a otros a buscar la misma excelencia, apuntando hacia la fuente de nuestra motivación: Dios mismo.



III. EL TRABAJO, UN MEDIO PARA CUMPLIR EL PROPÓSITO DE DIOS

Efesios 2:10

10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

A través de nuestras labores, no solo obtenemos sustento, sino que también cumplimos el propósito para el cual fuimos creados, sirviendo a Dios y bendiciendo a otros.

Efesios 2:10 nos enseña que Dios ha preparado buenas obras para cada uno de nosotros, y esas obras incluyen nuestras actividades diarias y responsabilidades laborales. Todo trabajo que realizamos con un corazón dispuesto puede ser usado por Dios para cumplir sus propósitos.

Dios nos ha puesto en lugares específicos y en trabajos particulares para ser una luz y una bendición a quienes nos rodean.

El trabajo nos permite cumplir el propósito de Dios por medio de ayudar, servir e impactar la vida de los demás, comenzando en casa y luego para con los de afuera.

Nuestro trabajo se puede convertir en una embajada del reino de Dios en la tierra, generando su influencia a través de sus principios y valores, transformando a la sociedad.



CONCLUSIÓN

En un mundo que a menudo promueve el agotamiento y el exceso de actividad, Jesús nos invita a encontrar descanso en Él, incluso mientras trabajamos. Aquí reflexionamos sobre cómo podemos lograr este equilibrio, de acuerdo con las enseñanzas bíblicas.

El descanso que Jesús ofrece no se limita a un respiro físico, sino que va más allá, hacia el descanso espiritual. El descanso en Cristo también es un acto de fe. Al descansar, estamos reconociendo que no es por nuestra propia fuerza que cumplimos con nuestras responsabilidades, sino por Su gracia y provisión. Trabajar es una bendición al igual que descansar para cumplir todo el propósito de Dios para nuestra vida.